

Un programa interdisciplinar

Autores varios*

educación pluricultural, formación de formadores, formación permanente, interculturalismo, interdisciplinariedad

La fase teórica se desarrolla en tres ámbitos: antropología, etnografía y pedagogía.



JESÚS SALINAS.

La Universitat Autònoma de Barcelona y el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya llevan a cabo un programa de formación de formadores en el ámbito de las relaciones interculturales. El trabajo se organiza en tres fases: formación teórica sobre distintos aspectos de la interculturalidad, elección de prioridades y puesta en práctica del programa, y finalmente, articulación temática de la información trabajada en las fases anteriores.

Durante tres cursos académicos (1994-1995, 1995-1996 y 1996-1997) un equipo base de doce personas y otras seis colaboradoras ha sostenido un trabajo complejo que ha implicado a 45 formadores de las cuatro provincias catalanas, varios colectivos de cuatro mi-

norías culturales (senegambianos, marroquíes, gitanos y guineanos), cien maestros vinculados a cinco centros escolares directamente, un número flexible de otros centros de enseñanza indirectamente y otro número de instituciones implicadas en la educación en momentos distintos a lo largo del proceso. Antropología, etnografía, pedagogía y otras disciplinas han hecho un esfuerzo por construir conjuntamente un conocimiento reflexivo y aplicable a la intervención educativa que permita establecer directrices y estrategias para la mejora de las relaciones interculturales en el contexto escolar.

Un esfuerzo de estas características requiere una planificación y una organización complejas y no culmina con la finalización del programa en sí, sino que pretende consolidar una línea de formación y reflexión permanente sobre la práctica de manera abierta. Con esta intención se ha llevado a cabo un «Programa de formación de formadores para la mejora de las relaciones interculturales y el papel que debería desempeñar la escuela», encargado por la Subdirección General de Formación

Permanente del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya a la Divisió de Antropologia Social de la UAB. Ha sido dirigido por la doctora Teresa San Román y han colaborado en él otras instituciones, entre ellas de manera destacada el ICE de la Universitat Autònoma de Barcelona.

■ **Objetivos**

Se pretende introducir la educación pluricultural en las escuelas de Cataluña, contemplando diversas líneas de actuación:

— Formación de formadores, para que adquieran un núcleo de profesionales especializados en educación pluricultural, capaces de formar maestros y de adaptar las escuelas y sus enseñanzas a la realidad de la convivencia intercultural en Cataluña.

— Formación de maestros, para que adquieran conocimientos y adopten actitudes consecuentes que les permitan aplicar todo lo aprendido a su realidad escolar, contando con la ayuda y el asesoramiento necesario. Tendrán que programar, realizar y valorar experiencias concretas de innovación que mejoren las relaciones interculturales existentes.

— Introducción de un diseño pluricultural en las escuelas a dos niveles: uno general, que articule el respeto por la diferencia y la defensa de la igualdad, y otro más específico, que dé respuesta a las desigualdades y a las diferencias culturales concretas existentes en una determinada escuela y su entorno.

— Creación de un núcleo teórico y de reflexión sobre la experiencia y la recopilación de datos y materiales, a partir del cual se pueda empezar a planificar la acción educativa.

■ **Primera fase**

El programa se desarrolla en tres fases diferenciadas. En la primera (1994-1995), se inician los contactos con el grupo de formadores seleccionados por el Departament d'Ensenyament y se realizan lecturas teóricas que requieren una elaboración individual por parte de aquéllos, como preparación previa a los contenidos del curso de formación intensivo que se realiza en el mes de julio de 1995. El curso se desarrolla durante 60 horas y cuenta con aportaciones desde tres fuentes de conocimiento (antropología, etnografía y pedagogía) y la participación de miembros de los colectivos culturales finalmente priorizados y de profesionales de otras disciplinas que completan la oferta de formación. Se analizan las realidades migratorias en Cataluña, la identidad étnica, el concepto de cultura, los materiales para abordar la diversidad, el fracaso y el éxito escolar, los modelos de escuela ante las diferencias culturales y la desigualdad social, las críticas a los planteamientos fragmentarios, etc. Exposiciones, mesas redondas y debates van dando lugar a reflexiones vivas, contradictorias y densas, como requisitos para plantear los ejes fundamentales que regirán la propuesta de formación poste-



JESÚS SALINAS.

rior al curso. Constituye un intento, también, de tomarle el pulso al grupo de formadores, de conocer sus realidades profesionales, sus experiencias y conocimientos en este ámbito, sus interrogantes y sus necesidades de formación, así como su predisposición para el compromiso personal con las premisas de la propuesta y su disponibilidad para asumir riesgos que creemos necesarios para trabajar efectivamente en la mejora de las relaciones interculturales en el contexto educativo.

■ **Segunda fase**

A lo largo de quince meses (de septiembre de 1995 a diciembre de 1996) se lleva a cabo una tarea de formación múltiple en tres ámbitos:

— Unas jornadas de formación, cada dos meses, para desarrollar temas teóricos y prácticos, desde profundizaciones hasta experiencias concretas, propuestos por los mismos formadores y el equipo, a fin de avanzar en la detección de necesidades específicas de formación y reflexión.

— Seguimiento personalizado de la formación organizado en dos modalidades. En la intensiva, un grupo de diez formadores pone en marcha seminarios experimentales en cinco centros escolares; éstos cuentan con la presencia de los propios formadores (una vez a la semana), una asesora del equipo (cada quince días) y un etnógrafo que desarrolla paralelamente su trabajo en la zona. Se realizan seminarios con los maestros de la escuela que quieran participar voluntariamente (véase el artículo «Entre la certeza y la duda»). Todo ello debe permitir un trabajo en profundidad, aunque siempre estará limitado a unas realidades socioeducativas concretas. El trabajo de seguimiento intensivo conlleva la programación, realización y valoración conjunta (formador-equipo intensivo de la UAB) de cada seminario, la intervención e implicación en la realización de experiencias concretas de cambio y la redacción de un informe final individual para esta segunda fase. Por otra parte, la modalidad de seguimiento extensivo implica a los 35 formadores restantes, que actúan a través de asesoramientos periódicos, en grupos organizados en función de los temas prioritarios en

Se ofrecen datos y materiales para planificar la acción con el alumnado.

contextos de multiculturalidad y según perfiles profesionales dentro del campo educativo. Así, un grupo de personas trabaja en torno al mismo tema y realiza experiencias en sus respectivas áreas de influencia, de tal modo que permite obtener resultados de mayor amplitud a pesar de no poderse realizar un seguimiento con detenimiento. De este modo, amplitud (extensivo) y profundidad (intensivo) deben permitir establecer los niveles de generalización de aquellas propuestas específicas que experimentarán en los distintos centros los formadores en el ámbito de las relaciones interculturales.

— Vinculación de ambos tipos de seguimiento al conocimiento obtenido en el trabajo de campo de los etnógrafos del equipo, en relación con situaciones concretas en cada uno de los cuatro colectivos; se atiende a demandas formuladas desde la antropología y desde la pedagogía.

■ Tercera fase

Desde enero hasta julio de 1997, se realiza la tercera fase del programa de formación, que combina metodologías utilizadas en las fases anteriores y que supone un trabajo sistemático y personal de los formadores entre la realización de cada una de las cinco jornadas de formación (una por mes) a partir de un instrumento de trabajo vinculado a cada tema, presentado por el equipo y discutido por todo el grupo.

Todas las jornadas siguen un hilo conductor entre los temas planteados a partir del *encuentro* de dos ejes: el eje escolar-educativo (planteamientos para la interculturalidad desde la escuela y el sistema

educativo) y el eje sociocultural (planteamientos para la interculturalidad por medio de la escuela desde los colectivos culturales minoritarios). Este hilo conductor se concreta en cuatro grupos de contenidos que, desde cada eje, se van encontrando por pares de progresiva concreción para plantear cada tema monográfico (véase *Cuadro*). Desde el primer eje se introduce un documento teórico y su exposición para el debate, fundamentalmente desde la antropología educativa; desde el segundo eje se recurre a la exposición de los resultados etnográficos disponibles a partir del trabajo de campo realizado por otros miembros del equipo.

Se propone, asimismo, un guión de trabajo práctico y reflexivo para que lo apliquen los formadores de forma individual, que sirve como base para la puesta en común en la jornada siguiente. En cada jornada se reservan, por lo tanto, más espacios para la discusión que para la introducción de contenidos nuevos, que se limitan estrictamente a los exigidos por la complejidad del tema tratado. También se dedica un tiempo para exponer al resto del grupo algunas experiencias realizadas durante la segunda fase y vinculadas a esos mismos temas. Algunas de estas experiencias son: «La escolarización de minorías culturales en situaciones de riesgo de marginación social», «Las relaciones familia-escuela y la mediación de los escolares», «La adecuación de la formación de los escolares y la prevención del fracaso escolar» y «Las desigualdades, los conflictos y las negociaciones interculturales». Todos los resultados obtenidos deben ser incorporados a unos informes monográficos finales que constituyen la base de aquellas estrategias y reflexiones abiertas so-



El seguimiento intensivo se realiza en grupos de trabajo reducidos.

JESUS SALINAS.

Cuadro

Tercera fase: articulación temática

Eje sociocultural →	Caracterización y conceptualización de infancia y adolescencia por sexo.	Expectativas educativas y sociales de las minorías. Relación con la escuela.	Necesidades educativas. Identificación de aspectos centrales, habilidades e inadecuaciones.	Experiencias de exclusión generales y escolares. Relaciones entre adultos y adultos/niños.	Necesidad de conocimiento socioetnográfico en la formación interdisciplinar.
Eje escolar-educativo ↓					
¿Qué hay que conocer en la escolarización de minorías culturales en riesgo de marginación? Objetivos del PEC y del PAT.	Tema 1: Escolarización de minorías culturales en riesgo de marginación social	Preparación del equipo. Experiencias			
Planes de acogida y seguimiento. Expectativas desde el centro. Comunicación familia-unidad doméstica. Evaluaciones iniciales y adaptaciones curriculares.	Conclusiones: equipo y formadores →	Tema 2: Relaciones familia/escuela y mediación de los escolares	Preparación del equipo. Experiencias		
Introducción de contenidos sobre diversidad cultural y social. Transversalización de áreas curriculares. Recursos y evaluaciones: materiales y estrategias.		Conclusiones: equipo y formadores →	Tema 3: Adecuación de la formación y prevención del fracaso escolar	Preparación del equipo. Experiencias	
Los agentes educativos profesionales en la escuela: equipos directivos, ciclos, claustro, tutores, administración, comisiones, juntas evaluadoras.			Conclusiones: equipo y formadores →	Tema 4: Desigualdades, conflictos y negociaciones interculturales	Preparación del equipo. Experiencias
Necesidad de reflexión sobre las prácticas educativas en la formación interdisciplinar.				Conclusiones: equipo y formadores →	Tema 5: Asesoramiento y seminarios de formación (EP, ESO)

Fuente: Silvia Carrasco (Universitat Autònoma de Barcelona).

bre el trabajo de las relaciones interculturales y el papel de la escuela, buscadas explícitamente en los objetivos del programa.

En las jornadas de mayo y junio-julio de 1997 se empieza a abordar las cuestiones directamente relacionadas con la formación de maestros y enseñantes —los formadores ante su papel—, para lo cual se cuenta con la colaboración de especialistas locales y extranjeros y con la experiencia de algunos formadores en distintos ámbitos de intervención educativa que implican el asesoramiento y el trabajo con grupos de maestros y enseñantes. Estas cuestiones se orientan tanto desde perspectivas metodológicas de investigación-acción como desde perspectivas psicoafectivas.

■ **Comentario final**

En el momento de escribir estas líneas, nuestro programa aún no ha finalizado y, por tanto, muchas cuestiones se están replanteando y otras, ne-

cesariamente, se están formulando ahora con mayor claridad. Se ha trabajado duro, se han aprendido muchísimas cosas (sobre las relaciones interculturales y también sobre su influencia en la educación) y todos hemos puesto nuestras mejores expectativas. El programa ha constituido una experiencia de modelo de formación permanente activo, cuyos resultados han dependido en todo momento de la implicación de los profesionales y de los riesgos que hayan estado dispuestos a correr. Independientemente, pues, de sus muchas aportaciones sustantivas, cuyo alcance no podemos valorar todavía globalmente, las lecciones obtenidas para repensar la formación permanente del profesorado son obvias. □

* **Silvia Carrasco** y **Pepi Soto** son profesoras del Departamento de Antropología Social de la Universitat Autònoma de Barcelona. **Susana Tovías** es profesora del Departamento de Pedagogía Aplicada de la misma universidad.